

Santa María Eufrosina y su devoción a San José

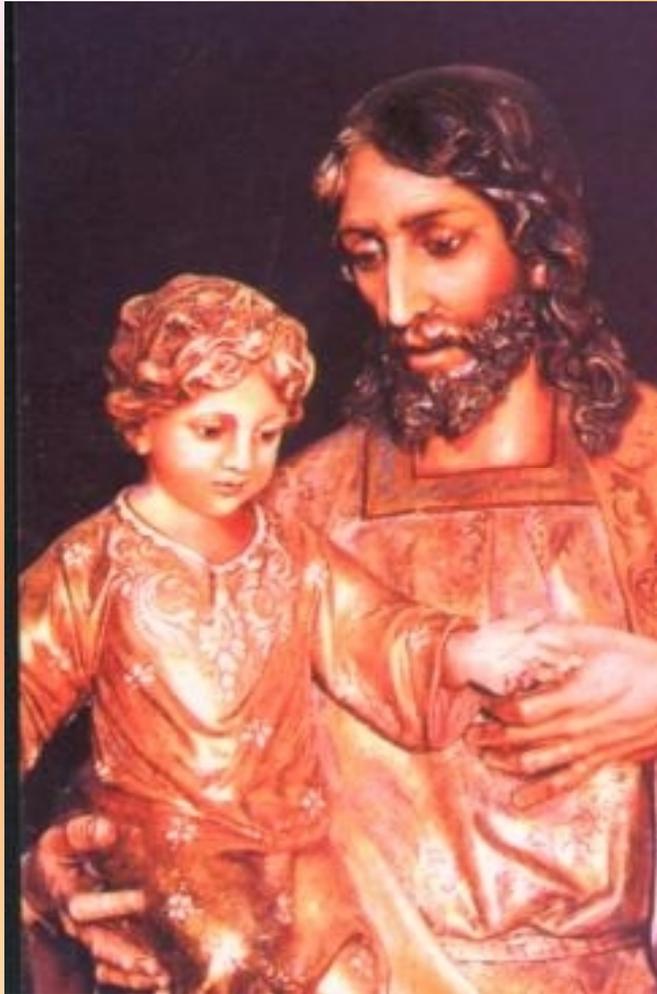
I. Cómo honra a San José



- Su **devoción a San José** crecía cada día y se manifestaba por una **ilimitada confianza**. Desde 1861 todos los **miércoles** después de la Eucaristía **recitaba esta oración** compuesta por una de las Hermanas misionera:

“Me dirijo a Vos Oh San José, como mi poderoso protector ante Dios, y patrono de esta Instituto: pongo en Vos toda mi confianza y os suplico que me protejáis durante mi vida y a la hora de la muerte. Obtenedme el espíritu interior y las virtudes de la Santa Infancia, la castidad, obediencia y pobreza que os hicieron digno de ser Esposo de María y padre alimentante de Jesús. Obtenednos vocaciones capaces de glorificar a Dios, y no consintáis que tengamos otras. Extended vuestra protección a todos los que os aman y que, a nosotras, nos hacen bien. Oh santo Patriarca, a quien me consagro para siempre.”

Le hizo construir un monumento y una capillita



- A continuación de una carta de M. de San Juan Crisóstomo Royer habla del **monumento levantado a San José en el patio principal de la Casa Madre**, que será bendecido el 31 de Julio. María de Santa Eufrasia invita a María de San Juan de la Cruz a venir a esta ceremonia. (**Carta 1746**)
- En agosto de 1861, mientras **hacía construir el monumento** al Jefe de la Sagrada Familia **comprometió a sus hijas a escribirle súplicas** y a **colocarlas dentro del pedestal**.
- Dando ejemplo **pidió al santo cien postulantes y cien mil francos** para sus obras. (Portais, Carlos)



La Señora de **Andigné** es inimitable: piensa **hacer una capilla para San José**, sobre una elevación del terreno en Santa Filomena. Nos dicen que **será magnífica**. En fin, parece que el Señor se complace en embellecer a Sión, esta ciudad donde viene a formarse el pueblo santo. Pienso que les causara placer, mis muy amadas Hermanas.
(Carta 470)

Anima a las Hermanas a reflexionar sobre los dolores de San José



¿Cuánto sufrió el buen San José por Jesús, a causa de Jesús?

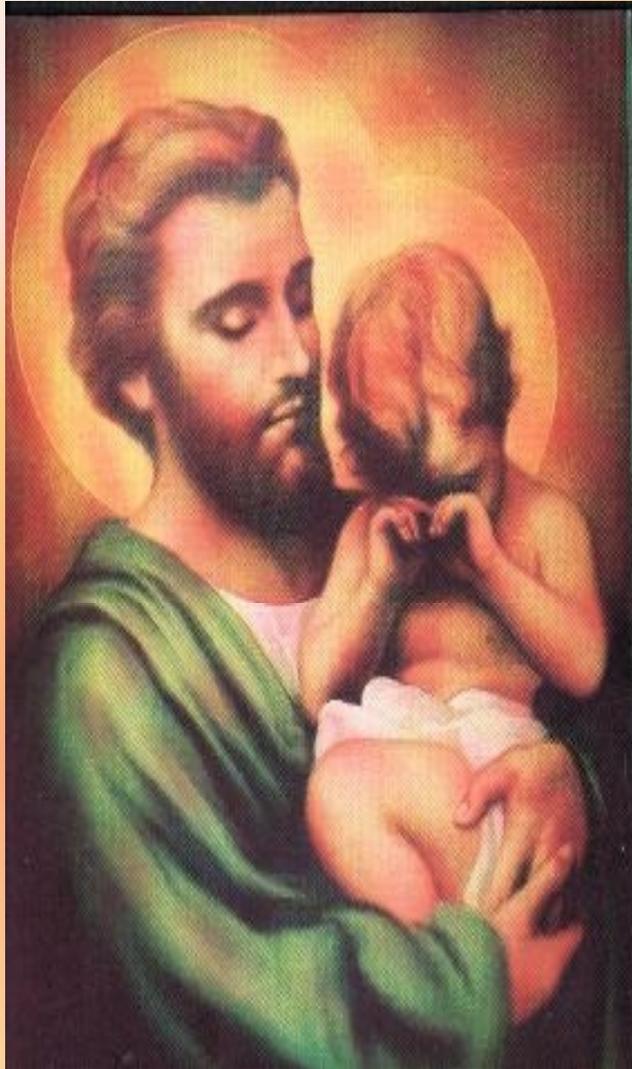
Quando su corazón se ahogaba en la desolación fue plenamente consolado por la posesión de su Dios.

Cuánto dolor al **ver a María encinta**, antes de conocer el milagro hecho en ella por Dios.

Cuánta angustia **en Belén**, cuando todo el mundo **les rechazaba** y se vio **forzado a conducir a María a una gruta, donde nació nuestro Dios!**

Qué golpe cuando escuchó que **Simeón anunciaba a María la espada que debía traspasar su alma!**

Cuánto dolor cuando debió **huír a Egipto para salvar la vida de Jesús!** (Conferencia inédita a las Hnas. Magdalenas).



Sobre todo cuánto sufrimiento cuando **debió separarse, por la muerte, de Jesús y María.** Y él acepta todo y besa la mano adorable de Dios que le crucifica así!

Ah si conociéramos a Dios, cuán felices seríamos de sufrir por Él, a pesar de los gritos de la naturaleza.

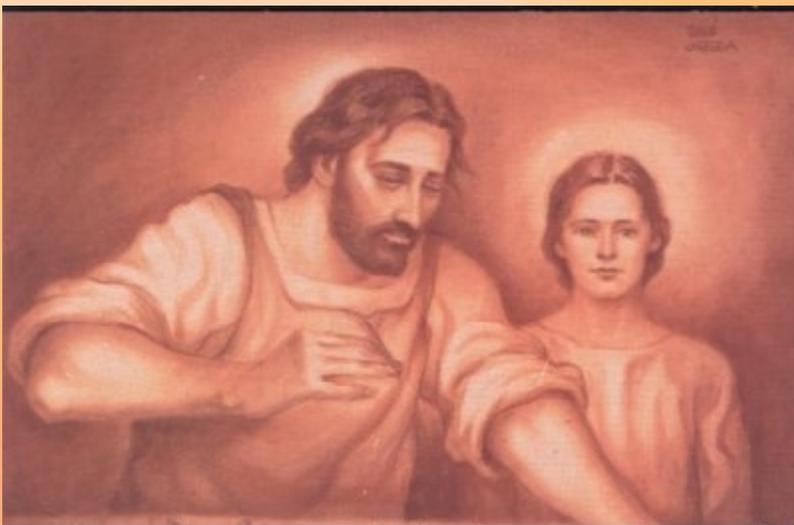
Que San José nos obtenga esta gracia. **Amen** la vida **escondida** de **San José**, amemos su **silencio**, su **trabajo**, su **oración**, su **virginidad**, su **humildad**, su **obediencia**, y **sobre todo su amor a Jesús y María.**
(Conferencia inédita a las Hnas. Magdalenas)

Lo estableció como ecónomo de la Casa y Superior General del Instituto.



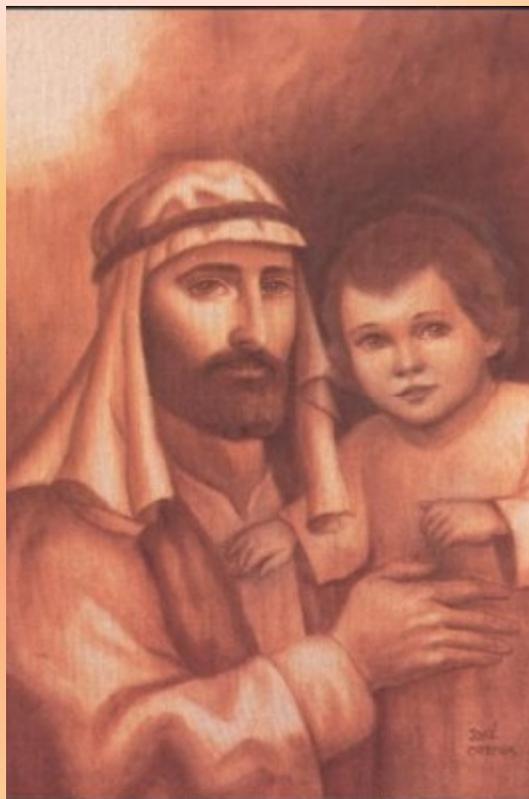
- **A San José, lo hemos nombrado Superior y primer administrador de nuestra Congregación. Nunca honrarán a tan excelso abogado como lo ha honrado y lo honra Nuestro Señor. (Capítulo 37 (9) VIGILIA DEL CORPUS CHRISTI)**

Ofrece en su honor cada día una comida a los pobres



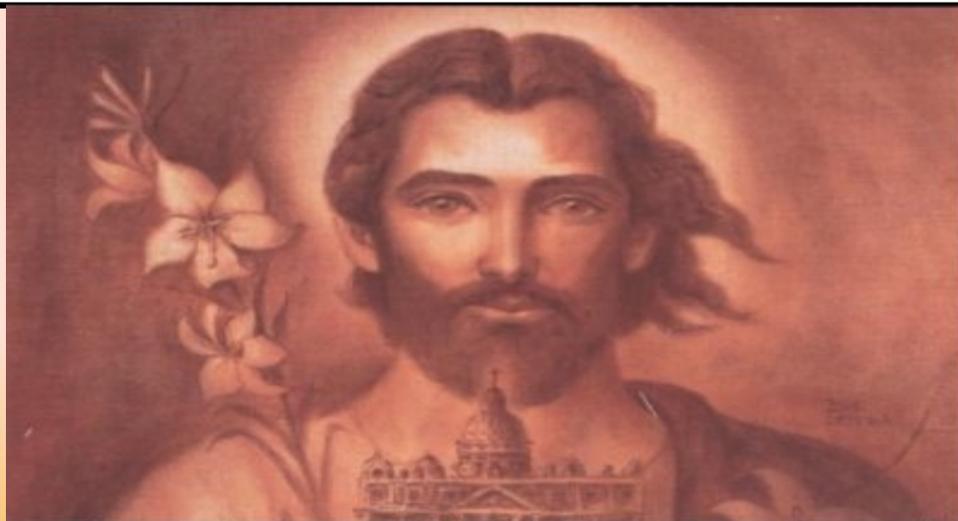
- El 23 de septiembre de 1861, dijo a la Comunidad en una conferencia: “Estando hoy en el locutorio tuve una idea, la de **servir todos los días una porción a San José. Se la depositará delante de su estatua, colocando ésta en el refectorio, y después se dará a la sección de las niñas de Santa Genoveva.**
- **Otras veces será para el primer pobre que se presente en la puerta. Desde entonces San José tuvo almuerzo y comida en el refectorio de las profesas, y postres, en el de las novicias.**
(Portais)

Enseñó a sus Hermanas a honrarlo



• **A los pies de Jesucristo**, a quien tienen que imitar, **aprenderán** la verdadera **manera de honrar** a la santísima Virgen **y san José**, a quienes él tanto honró.

• **Vayan, pues, a orar con frecuencia ante los monumentos que hemos hecho erigir** en prueba de nuestro reconocimiento por los innumerables beneficios que hemos recibido del Señor por intercesión de nuestra verdadera superiora y madre, **María, y de san José**, a quien hemos **nombrado Superior y primer administrador de nuestra Congregación**



- Nunca honrarán a tan excelsos abogados **como los ha honrado y los honra nuestro Señor**. Vayan, pues a visitarlos con frecuencia, regocíjense de verlos colocados presidiendo la Comunidad y **jamás, al pasar ante ellos, dejen de presentarles su tributo de respeto y de amor**. (Conferencias capítulo 37 (9))
- Todas formamos un solo corazón, una sola alma, una sola Casa. Tenga la plena seguridad de que sus reclamos no me molestan, comprendo vivamente sus dificultades porque **la veo sin auxilio humano**, pero Dios está con nosotros, lo **vamos** a invocar con todo nuestro corazón por mediación de nuestra Divina Madre y **de San José**. ¿Querría usted hacer la misma devoción con nosotros **por esta intención?** (Carta 442)

Hacia Procesiones en su honor



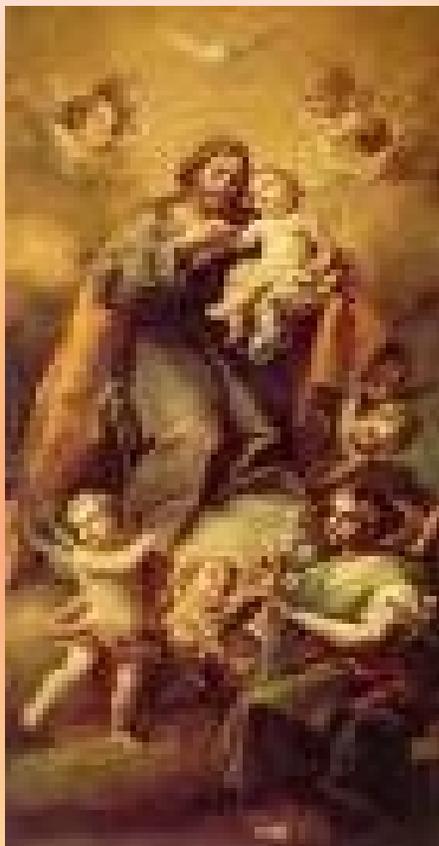
- Soy feliz al saber que todas nuestras Hermanas están bien, es mi mayor consuelo. ... Oramos mucho y hacemos **procesiones** en honor de la Santísima Virgen y de **San José**; únanse a nosotras, mis queridas hijas y, ciertamente, seremos escuchadas. (**Carta 447^a Sor Maria de Sta. Sofia**, 18 de noviembre de 1837)

Expresaba espontáneamente en sus cartas alabanzas a San José



- Mi Concepción querida, paz a usted y a todas mis generosas hijas del Cairo, misión divina! **¡Gloria a San José**, gloria al cielo todo entero (**Carta 1364**).
- ¡Dios sea alabado! Al ofrecerse generosamente a Dios para salvar a su pobre Madre, **Ud ha salvado la Obra más grande del Instituto**, ha respondido al designio de Dios sobre Ud, mi más querida hija. ¡Oh, **qué bueno es Jesús** y su divina Madre y **San José!** (**Carta 1604**).
- Sí, mi bien amada hija, **hay prodigios**. **Alabemos** a Jesús, a María y a **San José!** Dios mío, **cómo trabaja!** (**Carta 28 febrero 1860**)
- A los pies sagrados de Jesús y de María y **en el corazón de San José**, soy con ternura, su pobre pero abnegada Madre (**Carta 1604**).

La Congregación pidió a San José por la salud de su Superiora General



- Durante su última enfermedad las Hermanas deseosas de intentar un último recurso, le propusieron hacer en su nombre **una peregrinación a un santuario de San José....** Ella que había tenido esperanzas de curación durante el mes de marzo, no las tenía ahora.
- Dijo: “Creo que no es voluntad de Dios que yo sane de esta enfermedad. Es menester que se cumpla su Voluntad. **No obstante no quiero oponerme a vuestros deseos.** Seguid vuestra inspiración; **las oraciones nunca son perdidas.**



- **Experimentaré** sus efectos en la **paciencia** que Dios ha de darme para soportar el martirio que padezco, día y noche.
- Haced la promesa, pero, sabedlo, **yo no quiero más que la Voluntad de Dios**".
- Todas las superiores presentes firmaron la promesa santa **y tres fueron a San José de la Encina a llevar un corazón de plata que contenía la promesa...**
- Mientras tanto la comunidad intercedía a los pies del santo Patriarca, permaneciendo en constante oración. (Portais, págs. 502-503)

II. Respuestas de San José

Ayuda en la fundación de Londres, Poitiers, Orleáns...



- La Santísima Virgen es la **fundadora de nuestro redil de Londres**, con la ayuda de **San José** y de **santa Eufrasia** (su patrona).
- No hemos invocado en vano a **san José**, al que. El ha querido ceder el honor a su Esposa y mañana le presentará el Buen Pastor de Londres un ramo de olorosas flores. Creo que santa Eufrasia se habrá interesado también, halagando a Dios en favor de Londres. A todo este conjunto de oraciones debemos el cumplimiento de nuestros deseos. (**Conferencias**, Cap. 34 (26))

- Creo, mi muy amada hija, que Dios tiene designios de misericordia sobre la casa de **Poitiers**; **haga rezar mucho**, se lo suplico, porque es algo que las toca de cerca a ustedes y al querido rebaño de esa fundación; vamos a **golpear en** el Corazón de la Santísima Virgen y de **San José**, son estos amables corazones, yo creo, los que harán esta obra de milagro. (Carta 449)
- Qué bella obra la de Orleans! ¡Usted la comprende admirablemente, gloria a la Santísima Virgen y a San José! Le suplicamos de rodillas que termine la compra (Carta 1692 -1860).
- Ruego a Jesús y a María envíen a San José a empezar la Obra con usted y soy en estos Santos Corazones con el más grande afecto (Carta 1684. -1860).
- **Bendiga** a Jesús y María y a **San José**, y alégrese de su trabajo, todo está firmado, consumado y repartido... (Carta 1694. -1860)



Ayuda al desarrollo de la Casa Madre y de las fundaciones



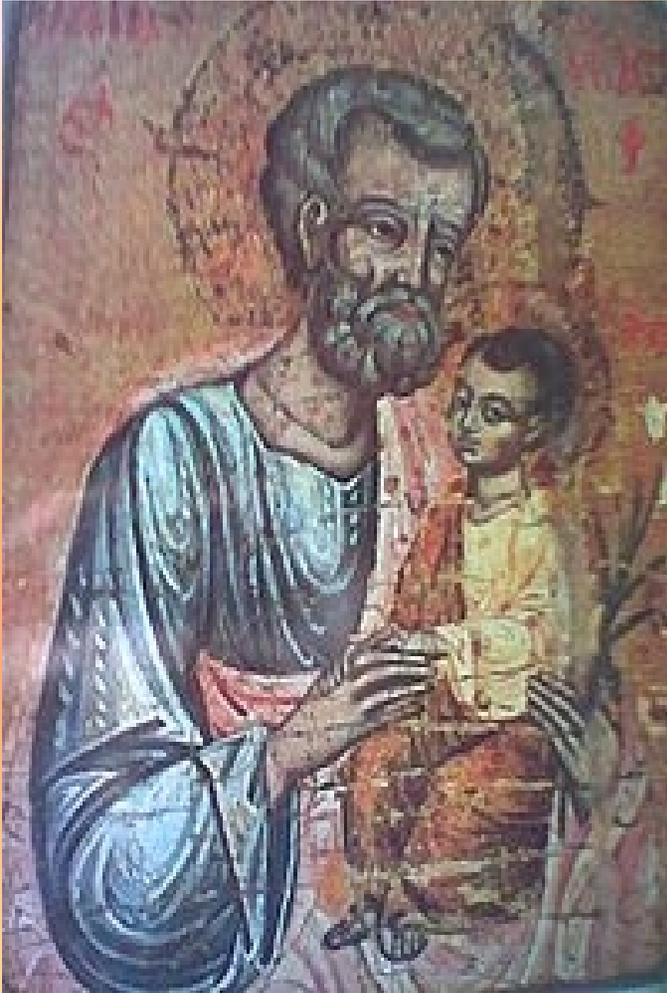
- ¡La Reina del Cielo y **San José** llevan el **Instituto en sus corazones!** Oh Dios, mis queridas, oh Dios no he visto nunca **tantos progresos**,... Londres y París van a continuar... Las Casas del norte hacen maravillas: **Estrasburgo, Metz, Lille y Nancy** son casi tan grandes como su Casa Madre. ¡**Bendiga** a Jesús, María y **José** con nosotras! (**Carta 718,**)
- Nuestra **Congregación se ha desarrollado gracias a la protección** de la Santísima Virgen y **san José**. En su intercesión de la santísima Virgen y de **san José** debemos buscar fortaleza y celo necesarios para conquistar a las personas (Conferencias. 37 (9))
- La casa de **París** nos ha ocasionado grandes cruces; en este momento parece que **está salvada, gracias** a María y a **San José**. (**Carta 709**)

Les obtiene cuanto le piden: Trabajo para las Obras



- San José les **concede todo lo que le piden**: el trabajo llega de todos lados, para las Penitentes y las Niñas. (**Carta 1686** Marzo 3 de 1860).
- ¡Cuánto pensé en usted! Cada una **recibió trabajo** del exterior, que abunda, **gracias a San José, a quien invocamos durante este mes** por medio de Misas, Comuniones, oraciones, ayunos y procesiones. (Angers 28 de febrero de 1834)

Vocaciones



- La cosecha es grande y **en este momento tenemos únicamente una Postulante.**
- Oh hija mía, hagan violencia al cielo; llamen a los Corazones Sagrados, pidan a **San José ...** diga a nuestras Hermanas que hagan oraciones por esta intención! (Carta 389)
- **Pidan** a Jesús y a María, a **San José**, que nos den **Piedras Vivas!** La fe no impide que mi corazón se sienta desgarrado por la muerte de nuestras santas hijas (**Carta 390, 1837**)

Ayudas económicas

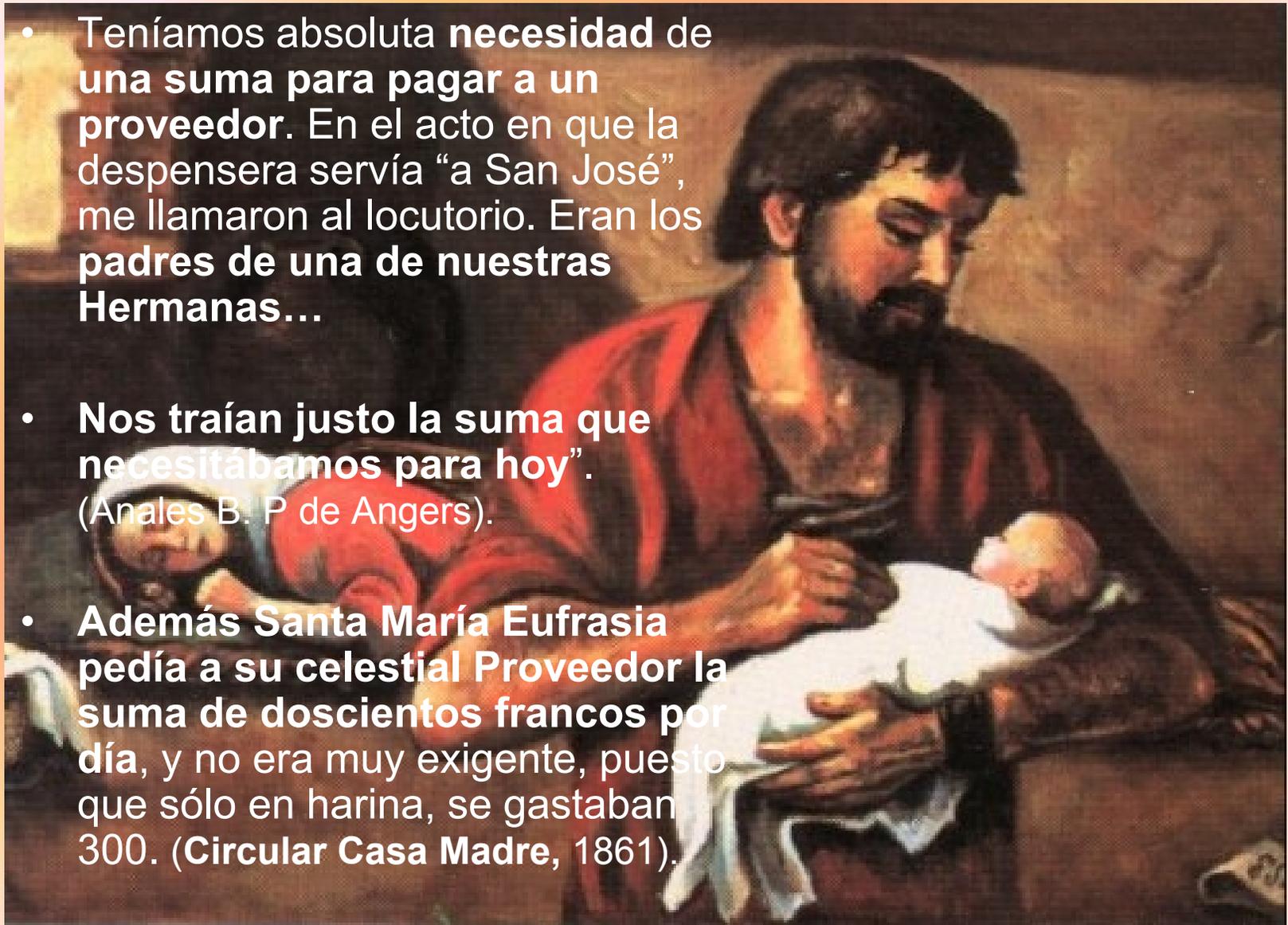


- **Uno de los monasterios le envió cien francos de contribución para el monumento a San José.**
- **Santa María Eufrasia les escribió que San José les devolvería diez mil, y a la mañana siguiente una señora se presentó en el locutorio entregando mil francos a la asombrada Superiora. (Circular Casa Madre, 3 dic. de 1857).**
- **Después de ofrecer servir cada día un plato de comida en honor de San José dijo:**
- **“Seguramente San José pagará hoy la comida”.**

- Teníamos absoluta **necesidad de una suma para pagar a un proveedor**. En el acto en que la dispensera servía “a San José”, me llamaron al locutorio. Eran los **padres de una de nuestras Hermanas...**

- **Nos traían justo la suma que necesitábamos para hoy”**.
(Anales B. P de Angers).

- **Además Santa María Eufrasia pedía a su celestial Proveedor la suma de doscientos francos por día**, y no era muy exigente, puesto que sólo en harina, se gastaban 300. (Circular Casa Madre, 1861).





- Tenga a bien recibir la **comuni3n** con una de nuestras Hermanas **durante 9 mi3rcoles** y haga rezar en alta voz las **letanias de San Jos3**.
- Emprendemos hoy esta devoci3n **para obtener tres grandes gracias.** [La Hermana] Buen Pastor le explicar3.
- La Se1ora duquesa de Orle3ns acaba de enviarnos 150 Francos, pero !Vaya “mi guerrero evang3lico”, **necesito cien mil**, le digo la pura verdad. **Hagan tambi3n los 15 s3bados:** ¡Oh! ciertamente la Virgen y **San Jos3** le dar3n si ustedes se lo piden. ¡Recen hijas mias, recen! (**Carta 440**)
- Un d3a de septiembre de 1857 la comunidad se encontraba **urgida por una deuda.** Llena de confianza en la poderosa intercesi3n del Jefe de la Sagrada Familia **hizo celebrar nueve Misas y pidi3 que comenz3ramos una novena.**



- Al día siguiente, por la mañana, **una pobre mujer de setenta años** le dijo: “No me hagáis ninguna pregunta, nunca sabréis nada: **aquí os traigo ochocientos francos.**
- No me preguntéis quién los envía.
- Al agradecimiento tan vivo que nuestra Madre le atestiguaba, ella agregó. Al recibir con placer este dón, vos hacéis tanto bien a esa persona como harías a un hombre que se estuviera muriendo de hambre, y le dieseis de comer.
- **Tenía tanta necesidad de traer este bien que he caminado seis leguas... Dimos repetidas acciones de gracias al glorioso San José... y fuimos durante 9 días en procesión a su oratorio. (Circular Casa Madre, 3 de diciembre de 1857).**

San José le obtiene un buen Predicador, La Superiora para una Comunidad



- **San José nos protege siempre** admirablemente; el Padre Chaignon nos ha **predicado** muy bien el día de su **fiesta**.(Carta 1689).
- ¡La Santísima Virgen y **San José la han escogido**, mi San Ambrosio querida, para **secar** mis lágrimas, **para ser mi apoyo**, mi consuelo! (**Carta 1743** a las Hermanas de la Comunidad del Buen Pastor de La Serena, Chile).

Protección en calamidades



- Durante la estadía de las Hermanas en Santiago, un **terremoto destruyó Mendoza**, ciudad donde estuvieron de paso donde las Hermanas de la Congregación de Nuestra Señora.
- Este **Convento** fue **destruido**; hubo **numerosas víctimas**, alrededor de 12.000, entre las religiosas y en la ciudad.
- Santa María Eufrasia escribe: “**Nuestras** viajeras de **Chile**... son las **hijas del milagro!** ... Jamás, jamás habían estado en peligro tan espantoso. **Son casi las únicas que no han perecido**, pero cuántas víctimas, **sacerdotes**, Padres **Jesuítas**, **religiosas** han sido **sepultados en un remolino de fuego**, bajo sus ojos
- ¡Y nuestras Hijas queridas se han salvado, **qué milagro de San José!**” (Carta 1742 de 1861).